

*
LA NAVE CHARIDAD,
CONDUCTIDA , ANCLADA,
Y REDUCIDA A CENIZAS
EN EL PUERTO
DE LA SALUD.

ORACION

EN LAS SOLEMNES EXEQUIAS,
QUE LA DEVOCION
DE ILUSTRISSIMOS SEÑORES
COSTEÒ, CON ASISTENCIA SUYA,
y de nobilissimo concurso , oficiando el nume-
roso, y venerable Clero de la afamada Parroquial
de mi Señora Santa Ana de Triana , à la buena
memoria de la Venerable Madre Maria Josepha
Augustina de la Charidad , Religiosa en el Con-
vento de Nuestra Señora de la Salud de Re-
verendas Madres Minimias.

DECIALA

EN EL TEMPLO DE DICHO CONVENTO
(donde murió) el P. Christoval de Luque, Predi-
cador Primero en su Casa Professa de la Com-
pañia de Jesus de esta Ciudad de Se-
villa.

DEDICADA

AL GLORIOSO PATRIARCHA
San Francisco de Paula.

Año de 1755.

LA NAVE CHARIDAD

CONVENCIDA Y ANCLADA

Y REDUCIDA A CENIZAS

EN EL PUERTO

DE LA SALUD

ORACION

EN LAS SOLEMNES EXEQUIAS

QUE LA DEVOCION

DE ILUSTRISIMOS SEÑORES

COSTOS, CON ASISTENCIA SUYA,

y de nobilísimo concurro, oficiando el nume-

ro, y venerable Clero de la Real y Pontifical

de mi Señoría Señora Ana de Tovar, á la buena

memoria de la Venerable Madre Maria Josepha

Augustina de la Charidad, Religiosa en el Con-

vento de Nuestra Señora de la Salud de Re-

verendas Madres Ministras

DECELA

EN EL TEMPLO DE DICHO CONVENTO

(donde murió) el P. Christoval de Luque, Predi-

cador Primario en esta Profesa de la Com-

pañia de Jesus de esta Ciudad de Se-

villa.

DEDICADA

AL GLORIOSO PATRIARCA

San Francisco de Paula.

Año de 1755.

A L
THAVMATVRGO
GLORIOSISSIMO,
Y
SANTISSIMO
PATRIARCHA
S E Ñ O R
S. FRANCISCO
DE PAVLA.



ESTA Oracion, ò Compendio de la Vida Religiosissima, y Santa de la Venerable Madre Maria Josepha Augustina de la Charidad, dignissima Hija vuestra, Santissimo Patriarcha, ofrece mi devocion à vuestras plantas sagradas, para que subiendo à vuestras poderosas manos, reciba nuevas luces, con las que se abrasen nue-

tros corazones en el amor de aquel Señor, de cuya Charidad, ò fuego està lleno el Mundò. En este se ardiò, se abrasò, sin consumirse vuestro endiosado corazon, Etna luminoso, de donde volaron tantas centellas abrafadoras, quantas admira el Orbe en vuestra Religion Santissima. No es la inferior esta vuestra verdadera Hija blanco de esta Oracion; y siendo por tantos titulos Rio de Charidad, ò fuego sagrado, à donde, sino à vos, Oceano de Charidad, debia correr?

Este fruto hermoso, tan suave al gusto de vuestro paladar, y tan sazonado os ofrezco, como que es de aquel Arbol, que siendo Minimo, qual granito de Mostaza, en breve creciò tanto (vuestra Santissima Religion) que con sus Ramas ocupa la redondez de la Tierra; viendose en èl frutos tan opimos, que con razon es aclamado Arbol de la Ciencia, y Santidad. De la Ciencia, pues habiendo bebido en el Mar caudaloso de vuestra sabiduria infusa, corrieron copiosos Rios por todo el Orbe en todas facultades. Buenos testigos tantos Sabios Interpretes de las

las Sagradas Letras : tantos Theologos
Morales , Mysticos , y Escolasticos ;
tantos Canonistas , tantos Oradores ,
tantos Philosophos , tantos Mathema-
ticos , tantos Eruditos en todas Lenguas ,
tantos famosos Historiadores , y tantos
amenos Poetas. Baste decir : *Nullum
esse sacrum hominum decens disciplinarum
genus , quod à Sancti Francisci de Paula
filiis ipso aspirante , non sit diligenter ex-
cultum* , dice el Sapiientissimo , è in-
comparable Jesuïta Theophilo Reynau-
do , y lo confirma con un largo Ca-
thalogo de Minimos sapientissimos en
todas facultades. Pues què dirè de la
Tropa lucida de Santissimos Heroes , y
no menores Heroïnas , Hijos vuestros ,
famosos en Santidad , à quien la de-
vociõ desea consagrar Aras , y que-
mar incienso , formando Corona de
brillantes à vuestras sienes ? A esta aña-
de bellas luces vuestra digna Hija la
Venerable Madre Maria de la Chari-
dad ; y como piedra tan escogida , y
tan de gusto , no me queda libertad
de consagrarla à otro , que à vos , de
cuyas manos piadosas , y prodigiosas
son tantos los favores , que he recibi-
do,

do; que su grandezā; y muchedum-
bre me obligan à callar: *Quoties a me
cogitatur*, decia en semejante ocasion
Ausonio à Graciano, *vincor magnitudi-
ne, redigor ad silentium.*

D. M. J. V. S. D. C.

APROBACION DEL M. R. P. M. Fr.

Francisco Nuñez, Colegial Mayor en el de San Pedro, y San Pablo Universidad de Alcalá de Henares, Lector Jubilado, Examinador Synodal del Arzobispado de Sevilla, y actual Guardian en el Real Convento Casa Grande de N.S.P. S. Francisco de Sevilla, &c.

DE orden del señor Doctor Don Francisco Joseph de Olazabal y Olayfola, Canonigo, y Dignidad de Chantre en la Santa Metropolitana y Patriarchal Iglesia de Sevilla, Provisor y Vicario General de su Arzobispado, he visto el Funeral Panegyrico, que de la Venerable Madre Sor Maria Jotepha de la Charidad, Religiosa Minima del Convento de Nuestra Señora de la Salud, en Triana, hizo el Reverendissimo Padre Christoval de Luque, Predicador Mayor en la Casa Professa de mi siempre venerada, y amantissima Madre la Compania de JESUS. Y exerciendo desde luego el oficio de Censor, sin que se roze mi ingenuidad en adulaciones, cariños, ni respetos, digo, que esta Declamacion es grande por su artificio, y por su argumento; porque el artificio es un portentoso de la Oratoria, (1) y el argumento es un prodigio de la gracia. Fundaré brevemente mi sentir: Es grande el argumento, porque es su objeto aquella Muger Grande, (2) varonil en su espiritu, fuerte en los trabajos, invicta en el padecer, y en todo aquel corazon fuerte inalterable. Aquella Muger prudente, (3) zelosa Correctora, Madre charitativa de sus Subditas. Aquella Muger solícita del lustre Religioso de su casa, (4) del mayor esplendor de su familia. Aquella Grande Muger, que viviendo en medio de tanta santidad, como encierra aquel Mi-

(1)
(2)
(3)
(4)

(1)
Dabo prodigia in Caelo, & in terra.
Joel. 2. v. 30.
(2)
Mulierem fortem.
Malv.
Virilem, strenuam
(3)
Mulierem superiorem, & prudentem.
Arab.
(4)
Consideravit semitas domus sue: deditque pradam domesticis suis



(5)

Multa filia congregaverunt divitias, tu supergrasas es universas.

(6)

Facta est quasi Navis.

(7)

Quasi vit lana, & linum, & operata est consilio manuum suarum, spoliis non indigebit.

(8)

*Chrysolom.
Mulierem fortem,
Mulierem Religiosam.*

(9)

*Reddet ei bonum,
& non malum
omnibus diebus
vitae suae.*

(10)

*Ordinavit in me
Charitatem.*

Alii

vexillum ejus super me charitas.

(11)

in spiritu vehementi conteres Naves. Pf. 47.

(12)

Introduxit me Rex in cellaria sua.

Alii.

in gloriam.

nimo, si pre Maximo Cielo, fue siempre en la perfeccion (5) en todo preferida, y suprelada. Aquella Nave en fin, (6) que furcando el proceloso pielago del Mundo, vencio peligros, sin tropezar escollos: corrió tormentas, sin conocer naufragios: caminò con miedos, sin varar en los sustos. Siguiò el Norte desde su Atillero esta dichosa Nave de su vocacion santa, y saliò desvelada buscando Puerto, en donde cargar del Lino, y Lana de una vida austera, y penitente; (7) para llenar riquezas de virtudes, despojos victoriosos de Tyranos. Anció en Puerto-Velo, poniendo en su cabeza el de la Religion; (8) y como fue este el de Maria de la Salud, hermosa Estrella, Divino Norte, donde puso la proa, se conservò, mientras viviò (9) la Nave, siempre sana. Hasta aqui feliz viage el de esta fuerte Nave, porque consiguiò anclar en tan dichoso Puerto; pero desde este tomò nuevo rumbo à Puerto-Rico, ò al Puerto de la Gloria, donde solo se hallan riquezas verdaderas, permanentes, y nunca corruptibles. Para este enarbolò la Vandera de la Charidad, (10) con que la adornò su Esposo Soberano. Engolfòse en el amargo Mar, siempre dulce para aque^a corazon, de penitencias, y mortificaciones, y viento en popa al soplo vehemente de su espiritu, (11) arribò felizmente (así si lo persuade su Religiosa vida) à donde la Venerable Nave Charidad (12) puso la proa.

Asi, y con estas Honras la celebrò la mas amante, y noble devocion. (13) Asi, y con este encomio la predicò el Reverendissimo Padre Christoval de Luque, dexandose admirar de quantos le escucharon (aqui correspondiente al milagro del argumento, el prodigio del artificio de esta Declamacion) singular assombro, raro pasmo de toda la eloquencia. Lo mismo diràn los que, como yo, lograren la fortuna de tenerle à las manos, porque este Sermon oïdo, y leído, igualmente embelesaba. Dignissimo es de elogios superiores, porque siendo

do difícil (14) satisfacer diciendo, y escribiendo, al gusto de todos quantos oyen, y leen; en este Sermon, ya dicho, ya escrito, nada dexa, que desear su Author. En él, de uno, y otro modo se admira Luz, que de tal fuerte explaya los rayos de su grande erudicion, y alta sabiduria, que sabios, y no sabios, todos quedan gustosos porque à todos alumbra como Luz, enseña como Maestro, deleita como eloquente, y persuade como Predicador zeloso al amor de Dios, en el bello exemplar de su Sierva la Venerable Madre. Concluyo como Censor, diciendo, que en este Sermon: (15) *Quot verba, tot premia: nihil vacat ab utili, & doctrina, nisi cum silet* su Author; y esto no escribiendo, sino solo diciendo. O, si siempre dixera! O, si nuncaquam sileret! Nada contiene contra los Dogmas de nuestra Santa Fè, Christianas costumbres, y Reales Pragmaticas. Así lo siento (*salvo semper, &c.*) en este Real Convento, Casa Grande de N. S. P. S. Francisco de Sevilla en 10. dias del mes de Febrero de 1756. años.

Fr. Francisco Nuñez.

(13)

Surrexerunt filii ejus, & beatissimam predicaverunt.

Salazar hic.

Per filios intellige illius studiosos amatores.

(14)

Casiodor. *Variarum capit. 11.*

Arduum est quidem, multorum desideriiis satisfacere.

(15)

Casiodor. lib. 6. *capit. 16.*

LICENCIA DEL SEÑOR PROVISOR.

EL Licenciado D. Joseph de Aguilar y Cueto, Prebendado de la Santa Iglesia Cathedral de la Ciudad de Cordoba, Gobernador, Provisor, y Vicario General de esta de Sevilla, y su Arzobispado, &c.

Por el tenor de la presente doi licencia, para que se pueda imprimir, è imprima este Sermon, que predicò el Padre Christoval de Luque, Predicador Primero en su Casa Professa de la Compañia de Jesus desta Ciudad, en las Horas de la Venerable Madre Maria Josepha Augustina de la Charidad, Religiosa en el Convento de Nuestra Señora de la Salud de Reverendas Madres Minimias, atento à no contener cosa contra nuestra Santa Fè, y buenas costumbres, para que ha dado su Censura el M. R. P. M. Fr. Francisco Nuñez, Guardian de el Real Convento Casa Grande de N. S. P. S. Francisco de esta Ciudad de Sevilla; y con tal, que al principio de cada impresion se ponga dicha Censura, y esta mi Licencia. Dada en Sevilla dia 11. de Febrero de 1756.

Licenciado D. Joseph de Aguilar y Cueto.

Por mandado del Señor Provisor.

Francisco Ramos.

APRO-

APROBACION, Y CENSURA DE DON JUAN
de la Riva Herrera, Doctor en Sagrada Theologia, del
Claustro, y Gremio de la Universidad de Sevilla, Cura,
que fue, por Oposicion de la Villa de Umbrete, de San
Pedro de dicha Ciudad; Opositor, que fue à la Canogia
Magistral de la Santa Metropolitana, y Patriarchal
de dicha Ciudad, Calificador, y Consultor del Tribunal
de la Suprema, y General Inquisicion, Examinador Syn-
nodal de los Obispados de Cadiz, Placencia, y de este
Arzobispado de Sevilla, y Cura de Oposicion del Sagra-
rio de la ya referida Santa Iglesia.

MAndame el Señor Doctor Don Pedro Curiel,
Colegal en el Mayor de Cuenca: Juez, y
Vicario General, que fue, de este Arzobispado, Ca-
nonigo de su Santa Metropolitana, y Patriarchal
Iglesia, Inquisidor Apostolico mas antiguo de este
Santo Tribunal, y Juez privativo de las Imprentas,
y Librerias de dicha Ciudad, y su Reinado, que
ponga, y sujete à el peso de mi Censura el Funebre
Sermon, que predicò el M. R. P. Christoval de
Luque, de la Compañia de Jesus, Predicador Pri-
mero en su Casa Professa de la expressada Ciudad,
en las solemnes Exequias, que se hicieron en el Re-
ligiosissimo Convento de Nuestra Señora de la Sa-
lud de las Madres Minimas de Triana, por la nun-
ca bien sentida muerte, y tierna memoria de la Ve-
nerable Madre Sor Maria Josepha Augustina de la
Charidad, Correctora, que fue, de dicho Convento:
y confieso con toda ingenuidad, que combatiò
à mi animo una fuerte diaporesis, entre los ex-
tremos de dar culto en el altar de mi respectò,
à la obediencia, ò calificar esta parentacion; y
huviera tomado el partido de malograr las usuras de
mi rendimiento, à no haver remorado los passos à
mi fugitivo discurso, la provechosa curiosidad de
registrar en el muelle de mi ignorancia una mystica
hermosa Nave, que haciendo ilusorios los funestos
escollos, y poniendo imbecilidad à los Pyratas, fu-

po con destreza, y sin vaiven, es arribar à el feliz Puerto, que debe terminar nuestrros deseos.

Con este ajustado emblema ofrece à la admiracion la conducta de este sabio Orador, à la Venerable Madre, y en el arreglo de su exemplar vida, la continua tarea de virtudes, con que emprendiendo la navegacion del arrebatado Mar Bermejo del Egipto de esta vida: *Mare seculum intelligitur, quod varis tentationibus velut quibusdam fluctibus asinat.* No solo hizo menospreciar los escollos, y temibles pyratas, que el Mundo, y el Infierno juntan para el logro de sus triumphos, y que con fuerte bateria procuran arrietar los muros de nuestra alma: *Veni autem nequitia spirituales, & immundi spiritus intelliguntur, qui ad naufragium, per fluctus maris deserviunt.* Sino que tambien consiguió quebrar el impetu à las interiores olas, que con vaivenes continuos insultan à los mysticos baxeles, hasta echar apique muchos de ellos: *Hoc mare magnum, & spaciosum, illic reptilia, quorum non est numerus.* De todos estos Capitales Enemigos, assi forasteros como domesticos, quedò victoriosa esta racional Mystica Nave, pudiendo decir de si la expresion contradictoria, à la que lloraba en su persona el Penitente David: *Veni in altitudinem maris, & tempestas non me demersit.*

Surcaba esta bien fundada Nave el proceloso golfo de esta vida, sin fundar la esperanza en las anclas, que fabrica el Dios Vulcano en su Herreteria; ni menos solicitaba para custodia, y reparo otros materiales, que aquellos con que le brindaba en los Cedros la santidad del Monte Libano; no era Nave de este siglo (dice el Chrysofomo) *Non erat Navis hujus seculi, sed Dei, cujus ope, Mundi fretum, spumantibus undis freta navigabat.*

La impelia amorosamente à su carrera el suave viento de la Gracia, y le asistia el mismo Dios de Sagrado Palinuro. Con grande energia, y propiedad la distingue de otras Naves este sabio Orador,

Div. Chrysoft.
tom. 2. homi. 24.

dor, dandola à conocer à el Mundo con el glorioso renombre de *Charidad*, cuyo elevado tyembre procurò exmaltar con tanto conato en la hermosura de su Alma, que se hizo una como animada copia de su Esclarecido Santo Patriarcha, y anclada en el Puerto de la Religion, que fue el Paraiso Terrenal de sus delicias, y toda su salud (como en joyèl riquissimo, y minera de almas Justas) hizo carga tan crecida de virtudes, que pudo surcar con las suaves mareas de la Gracia, el profundo pielago de toda la vida Mystica, y consumirse hasta tocar en el abyfmo de la nada, con los incendios de la Charidad por essencia, que es nuestro Dios: *Deus Charitas est.*

En este atrio del Cielo, ò zaguàn hermoso de la Gloria, que con estas nociones nos define à la Religion el Melifluo San Bernardo, nos propone la sabia destreza de nuestro insigne Orador à la Venerable Madre como una animada imagen de la Christiana perfeccion, y como Mystica Nave del Divino Mercader colocada en las Riveras de aquel Puerto: alli como fiel Sierva de Dios entraba en las potencias de su amor, saliendo muchas veces de si misma, y suspirando su espiritu las prifsiones de su cuerpo, respiraba con nuevos incendios su abraçada voluntad. Alli como eran de oro fino las prifsiones, que la detenian, quanto mas pressa se miraba, se authorizaba mas rica. Era su encendido corazon una mystica lonja, donde sus sentidos, sin ser sentidos, continuamente contrataban en virtudes; con la modestia, y humildad enriquecian sus ojos; con el recato, y retiro sus oidos; con el silencio su lengua; con la Clausura sus pasos; con el desinteres adornaba sus manos; con la mansedumbre la irrasible; con la templanza se alimentaba su apetito; con la se atesoraba riquezas à su entendimiento; con la presencia de Dios à su memoria; y con la ferviente charidad lograba las mayores opulencias, con que saciaba su compasivo corazon.

Por

Por estas sendas caminò esta Nave con la feliz
aura de la Divina Gracia, y con la direccion de dis-
cretos, sabios, y prudentes Pilotos, sin que los ayres
de sus indecibles trabajos pudiesen à pagar la luz, que
pusieron sus doctrinas en el farol de su santa vida.
Con estas Columnas logrò pasar esta verdadera Ir-
raelita el Mar Bermejo de su muerte, y poseer el
interminable reposo, à donde colimaban sus ansias,
dignandose la liberal mano del Omnipotentè Dios
enriquecerla, hasta hacerla su herencia, y posesion;
por lo que debemos levantar el corazon à el Cielo,
y dar gracias à el Señor, de quien descende todo
bien; y à el mismo tiempo exitar los motivos de
una solida alegria à su Santa, y Religiosa Comuni-
dad: pues aunque la muerte con su dura mano rom-
piò el alabastro de su santa vida; este Sermon mani-
fiesta à la memoria la indeleble, que debe conser-
var de sus virtudes.

En este Orifonte de perfecciones, descubre
igualmente mi atencion à el fervoroso Orador, que
con proporcionada analogia predica de esta hermo-
sa Nave, haciendose por sus talentos, y conocido
espiritu en la Oratoria otra mystica Nave engolfa-
da sin violencia en el Mar de las Santas Escrip-
turas, y enseñando en la energia, y viveza de este Sermon
el respeto, y veneracion, con que se deben tocar
objetos tan Sagrados, el tino, y madurez, que en ta-
les assumptos deben practicar los Oradores, el me-
thodo, claridad, persuasiva, y eficacia, con que de-
ben vestir el cuerpo de sus racionales discursos, sin
violentar la debida inteligencia à el Texto Sacro,
apartandose de los riesgos, que ofrecen pensamien-
tos menos ajustados, que crucificando à la razon,
solo encuentran las razones encontradas; como
allà en su tiempo lo comenzaba à llorar el Glorioso
San Bernardo: *Lachrymæ nobis deerunt, ante quam
causa dolendi.* Lastima es (dice este Santo Padre) y
primero saltarán à nuestros ojos las lagrymas, que
el motivo de gemir: quando reconozco caer sobre

el Mundo de la criaturas tantas avenidas de la agua de la predicacion, mirandolas à el mismo passo tan aridas, y marchitas. La idèa de este Sermon nos destierra el motivo de este llanto, pues como Mystica Nave de la *Compañia* de JESUS ofrece el pan de la Doctrina, tan bien cocido en el clivano de su Espiritu, que con las sobras de este Sermon se podian alimentar algunas hambrientas Almas; y solo dire de este Orador, lo que de otro Christoval, gigante en las letras, y predicacion, y que asistio a el Santo Concilio de Trento, profirio en sus merecidas alabanzas un discreto apasionado suyo.

Christophore virtute gigas, te verba gigantem

Constituunt, vires spiritus intus alit.

Lilia das labris; nec tam miratur honorum

Concio, Sermonum, quam reperitur honor.

No es mi animo ruborar la modestia de este fervoroso Orador, traduciendo à nuestro dialecto la energia de este Elogio; si solo el de ceñir mi obligacion al limite de Censor, diciendo, que este Patnegyrico Sermon no desdice, ni un punto de las Catholicas verdades de nuestra Santa Fè, y buenas costumbres, y Leyes de este Reyno; por lo que soi de sentir merece la usura de la publica luz que solicita, para que renaciendo en la Prensa, se impriman tambien para la imitacion en las almas las virtudes, que con tanta propiedad nos dibuxa del objeto de esta Funebre Parentacion. Afsi lo siento (salvo maturiori juicio) en este Sagrario de la Santa Patriarchal Iglesia de Sevilla en 28. de Enero de 1756.

Doff. D. Juan de la Riva Herrera.

LICENCIA DEL SEÑOR JUEZ DE IMPRENTAS.

EL Doctor Don Pedro Curiel, Canonigo de la Santa Iglesia Metropolitana, y Patriarchal de esta Ciudad de Sevilla, del Consejo de S. M. Inquisidor Apostolico mas antiguo en el Tribunal del Santo Oficio de la Inquisicion, y Superintendente de las Imprentas, y Librerias de ella, y su Reinado, &c.

Doi licencia, para que se pueda imprimir un Sermon Funebre, que en las solemnes Exequias, que se hicieron en el Convento de Nuestra Señora de la Salud de las Monjas Minimias de Triana, à la Venerable Madre Sor Maria Josepha de la Charidad, predicò el M. R. P. Christoval de Luque, de la Compania de Jesus, Predicador Primero de la Casa Professa desta Ciudad, atento à no contener cosa alguna contra las buenas costumbres, y Reales Pragmaticas de S. M. sobre que de comision mia ha dado su Censura el Doctor Don Juan de la Riva Herrera, Cura del Sagrario de la Santa Iglesia de esta dicha Ciudad; con tal, que al principio de cada uno, que se imprima, se ponga dicha Censura, y esta Licencia. Dada en la Inquisicion de Sevilla à treinta de Enero de mil setecientos y cinquenta y seis.

Doct. D. Pedro Curiel.

Por mandado de su Señoria.

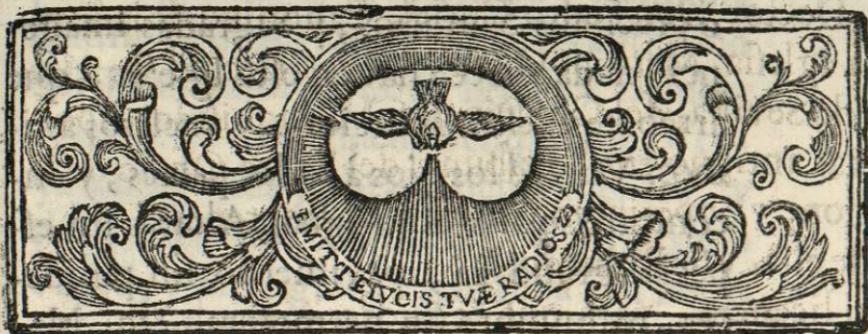
Mathias Tortolero,

Escribano.

LICEN

PPP

SI



SI EN ALGUNA
 ocacion pude yo
 valerme de unas
 palabras, profe-
 ridas por el mis-
 mo Jesu-Christo
 al Capitulo 11.
 del Evangelista San Matheo, ninguna
 otra mas oportuna, que la presente. A vo-
 sotros, pues, Oyentes, que con exemplo
 de piedad, de devocion, y aun de santa
 curiosidad, concurrís oy à este Templo,
 deseo yo preguntar, y pregunto: *Quid exis-*
tis in desertum videre? Y bien, que haveis
 venido à ver à este desierto, à esta Thebai-
 da del Egipto de Sevilla la populosa? A
 que os haveis juntado en este Templo?

A

Por

Porque (venerando como es debido al Señor, que ocultan estos Sancta Sanctorum, ò preciosos Sagrarios, y Sagradas Imagenes) nada parece hai en esta Iglesia, que arrebate vuestra atencion, y vuestros animos. Volved los ojos à todas partes, y encontrarèis paredes antiguas, Altares sin especial grandeza, pavimento sin pulideces, techumbre sin hermosura, &c. Nada, nada parece aqui expectable; pues decidme: *Quid existis videre?*

2. Mas ya conozco el fin de vuestra venida, y alcanzo vuestra respuesta; la apruebo, la alabo, la admiro como consejo prudentíssimo, Religiosíssimo exemplo. Venimos à ver, decís, el Sagrado Estrago que en esta casa de la Charidad, *Charitas* (Alma, vida, y gloriosíssimo tymbre de la Religion Minima) dicen haver hecho un Rayo, que baxò del Cielo el dia 24. de Febrero deste año de 55. Venimos à recrearnos mas de cerca con las fragrácias del Cielo, q̄ al dar la ultima llamarada, al quebrarse el Alabastro, deposito de Celestiales Aromas, se esparcieron por toda Triana, por Sevilla, y aun penetrò à mas distantes Poblaciones. En una palabra, venimos à saber de la Religiosíssima Madre, y Venerable

7
rable Sierva de Dios la Madre Maria Jose-
pha Augustina de la Charidad , Religiosa
Minima en este Claustro observantissimo
del Thaumaturgo de la Iglesia , hombre
compuesto de massa de Seraphines , y cu-
ya alma , vida , obras , pensamientos , y
palabras fueron Charidad , el Santissimo
Padre , y prodigioso Patriarcha San Fran-
cisco de Paula.

3. Pues què se hizo la Madre Charidad ? Responded vosotras , Madres Religiosissimas , vosotras , que sois las mas obligadas à saber de dicha Santa Religiosa. Fuerte lance ! Què no pueda yo daros el mas justo consuelo , sin despertar el mas sensible dolor ! Dolor ? Y por què ? Porque murió la Venerable Madre , por quien preguntais , y de quien deseais saber , nos responde aquel observantissimo Choro de sagradas Hijas suyas. Muriò la Venerable Madre Charidad ? Y què , por esto se ha de cubrir nuestro corazon de tristeza , nuestros ojos de lagrymas , y nuestro rostro de pesar ? Nada menos : *Si diligeretis me* , nos dice la Venerable Madre , *gauderetis , quia vado ad Patrem*. Me amais ? Pues no lloreis : alegraos si , porque he subido à mi Dios , à mi Padre ; y ahora el señor San Cypriano :

Joann. 14

Cum Chari, quos diligimus de seculo exeunt, gaudendum potius, quam dolendum.

4. Què mayor, què mas fino amor, que gozarse de las ganancias ventajosas del Amado, aunque sea à costa de larga ausencia, y mucho más, quando esta es indispensable! Y siendo para el Justo la muerte ganancia, y mui grande, *mori lucrum*, antes que llorar, antes que sentirla, antes que contristaros, Reverendas Madres, y Oyentes afectos à la difunta, debéis grandemente alegraros: *Maximum lucrum computans*, concluye San Cypriano, *ad letitiam salutis aeternae, Christo vocante proficisci.*

105. Por tanto excusadas tristes bayetas, excusado Tumulo melancolico, excusadas inyectivas contra la Parca; y aun yo excusara los dobles de Campanas, y los convertiria en alegres repiques, que sonassen à Gloria: y antes que pesámes, os diera, sagradas Virgenes, hijas de la Santa Madre Charidad, mil en hora buenas, por la felicidad, que goza vuestra Madre, partiéndose à los gozos eternos, à donde la llamò su Esposo: *Christo vocante.* Y quien lo dice? Dícelo su vida santissima. Y esta, Oyentes, es la ocasion mas oportuna de

pro-

Lib. de Mortal.

Ad Philip. 1.

Ubi suprà.

Suprà.

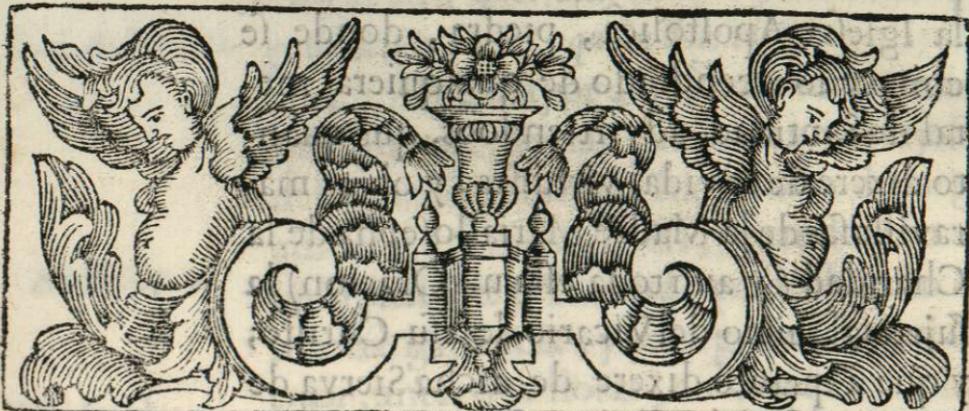
protestar mi obediencia à los Decretos de la Iglesia Apostolica, piedra, donde se conoce lo acendrado de qualquiera metal de Santidad, advirtiendooos, que quanto dixere de la vida, virtudes, y obras maravillosas de la Madre Maria Josepha de la Charidad (y aun toda esta mi Oracion) la sujeto al juicio del Vicario de Jesu-Christo; y que à quanto dixere de dicha Sierva de Dios, no se debe dàr mas fè, que una pura mente humana, bien, que en todo he deseado la verdad. Esto asì, me prometo en el Assumpto especial proteccion de la Santissima Madre de Dios, tan amada O de esta su Sierva. Estad, pues, atentos, porque se lo merece muger tan rica de virtudes. Digo asì.



S. Amb. lib. 8
Salom. cap. 1



FACTA



FACTA EST QUASI NAVIS
Institoris, de longé portans panem suum.
 Prov. Cap. 31.

6.



O PUDE YO
 excogitar modo
 mas adequado, y
 que menos moles-
 to os fuesse, para
 poneròs à la vista

la Santa vida de la Venerable Madre Ma-
 ria Josepha de la Charidad, que con el
 bellissimo simil de una Nave, el mismo
 que usò el Sabio, quando nos hizo paten-
 te tanto bueno, como hallò en aquella
 Muger fuerte, que describe al Cap. 31,
 de sus Proverbios: *Facta est quasi navis Ins-
 titoris de longé portans panem suum.* Que sea
 Na-

677

Nave el Justo, y mucho mas, quanto mas se empeña en traficar, y agenciar para su descanso eterno (fruto de sus trabajosas jornadas) por el Mar de este Mundo, hasta llegar al Puerto de la Gloria, es pensamiento mui authorizado con las Santas Escripturas, y seguido de Doctores, y Santos Padres, y en especial del grande Arzobispo de Milàn San Ambrosio al pintar con su pluma iluminada la Navecita de la Iglesia Santa, cuyas voces magestuosas son las mas expresivas para pintar yo la Nave *Charidad*, blanco de esta mi Oracion.

7. *Navem*, dice el Santo: *Navem Ecclesiam debemus accipere in salo Mundi constitutam.* Es la Iglesia Santa una Nave, que surca el Mar de este Mundo Nave es el Justo, y Nave fuè la Venerable Madre *Charidad*; y si allà arrebatò la atencion del Sabio el camino de la Nave, ò una Nave en el Mar: *Viam Navis in medio maris*; sin duda llenarà de admiracion à qualquiera, por mas sabio que sea, la Nave *Charidad* en el Mar de este Mundo (camino del otro) al verla surcar felizmente Mar tan proceloso, sin temer à tanto *Pyrata*, como alista en sus vanderas el Infierno, le

S. Amb. lib. de Salom. cap. 4.

Prov. cap. 30. num. 16

Mundo, y la Carne, ansiosos de recoger la carga tan rica y tan preciosa, y tan quantiosa, que à su bordo llevaba.

18. Apareció hermosísima esta Nave, y tan semejanre (como veréis) à aquella, en cuya methaphora pinta el Santo Ezechiël la Ciudad de Tyro Metropoli de Fenicia. Era esta una Nave, ò Galera muy hermosa, labrada à toda costa: sus máderas se cortaron del Monte de Sanir, sus Arboles Cedros de el Libano, sus Bancos Marfil de la India, sus Remos fortísimas Encinas de Basan, y las demás Oficinas de las Islas de Italia. Las Velas de Lino blanquísimo de Egypto; Remeros, Marineros, y Pilotos los mas diestros, los mas sabios. Todo es del Santo Ezechiël, y de el Maximo Doctor San Geronymo. Y aqui lo particular, y que à no decirlo un Author tan fundado, como el Jesuita Villalpando, citado de Cornelio Alapide, asimismo Jesuita doctísimo, pareceria ficcion.

19. Dice, pues, con las mismas voces de Ezechiël, que la cubierta de Purpura, y Jacinto, que tenia la Nave, era de las Islas de Elisa: *Hyacinthus, & Purpura* (si-gue el Propheta) *de Insulis Elisa facta sunt*

65 dil. dmA. 2
4. q. 1. mola 2

S. Hieron. lib. 8.
in c. 27. Ezech.

operimentum tuum. Y que Islas son estas, de donde tomò esta su cubierta, ò vestido la Nave? Aqui vuestra atencion: *Villalpando* (dice Cornelio) *per Insulas Elisa accipit Urbes, & Insulas Hispanie juxta Gades, & Xerizium.* Afirmo Villalpando, que las Islas de donde tomò su toldo, ò cubierta de Jacinto, y Purpura esta Nave, son las Ciudades, y Islas, que estàn junto à Cadiz, y Xerèz. Pregunto, podremos afirmar, parece pintaba Ezechièl en sus dichas clausulas la Nave *Charidad*, fabricada en una de las inmediatas à Cadiz, y Xerèz? En Sanlucar, donde nació, y donde apareció hermosa con el ropage blanquissimo de la Gracia, *accipe vestem candidam*, y de color de Purpura, por la sangre del Corde-ro, que la hermoseò, ò por el fuego de su *Charidad*, Alma, y Vida de su Vida, y Alma, que la abrasò Phenix, para renacer en el Cielo, à donde aportò, segun que decia el color de Jacinto del Santo Ezechièl.

Ecclesia in Baptisim.

10. Ni me detengo en la explicacion de las preciosas, fuertes, incorruptas maderas, que refiere Ezechièl; pues qualquiera reconocerà en ellas los Progenitores de nuestra Venerable Madre, mui

630
limpios, mui antiguos en su Christianidad, sin nota alguna, polilla, ò gusano de menos pura sangre, Religion, ò vida no mui Christiana; realzada si con exemplos, y virtudes bien notables; en especial los de Doña Inès Lopez Bravo, Madre de nuestra Difunta, y que se merecieron una muerte tan santa, como viò esta su Hija; los Marineros, Remeros, y Pilotos sus sabios exemplares Directores, de cuyos labios, y pluma sabemos la rica carga, que hizo, mientras corriò el mar deste Mundo.

11. Este lo corriò, sin haver jamás padecido naufragio, desde que se viò en el Mar de dulcissimas Aguas, ò Santo Baptismo. Caso digno de notarse: jamás perdió la Gracia Baptismal. Así lo aseguran sus Confesores, quienes apenas hallaban materia de Absolucion, aun recorriendo toda su vida. Siempre amiga, siempre querida esposa, siempre amada de Dios! Què mucho, que este Dios morasse siempre en ella, y la tomasse por su quenta, segun que de la Navecita de la Iglesia escribió el Señor San Ambrosio, y aplicamos nosotros con la proporcion debida: *Quæ, dice el Santo, etsi undarum fluctibus sæpe vexatur, numquam tamen potest sustine-*

re naufragium; quia in arbore ejus (id est) in
 Cruce Christus erigitur : in Puppi Pater residet
 Gubernator : Proram Paracletus servat spiri-
 tus. En la Popa de esta Nave (simbolo de
 su Charidad) tomò assiento Dios Padre;
 DiosHijo tomò su Throno en elArbol ma-
 yor, ò Santissima Cruz, imagen de su es-
 peranza, y mortificacion, con la que vi-
 viò Crucificada; y en la Proa de diamante,
 ò invencible Fè hizo nido la Paloma
 Divina, ò Espiritu Santo. Què mucho,
 pues no padeciese naufragio?

12. De otro modo, segun el Jesuïta
 Flores, tiene esta Nave su Aguja de ma-
 rear para acertar en su rumbo, esta es la
 la Fè: *Habet pro Acu nautica Fidem Chris-
 tianam*, fixa, firme, y con la mira à donde
 Dios llama. Tiene tambien sus Ancoras;
 estas son su Esperanza, en virtud de la qual
 confia arribar al Puerto de Buenos-Ayres,
 la Ciudad de Dios: *Habet pro stabili, &
 firma Anchora spem*. Ardiendo al mismo
 tiempo en ella, y en la noche de esta vi-
 da, hasta avivarse mas, y mas en la otra el
 farol de la Charidad: *Habet pro ignito pha-
 ro, seu lampade Charitatem*.

13. Ni le falta su Norte: aquel her-
 mosissimo, segurissimo, y favorabilissi-

Flores de Agonia
 Mart. num. 6234

mo, que lo es de quantos navegamos por este Mundo, ya sea en las aguas de la innocencia, ya en las de la penitencia, hasta llegar à las Playas de la Celestial Patria: *Tale officium est*, dixo el dulce San Buenaventura: *Stellæ nostræ Mariæ, quæ navigantes per Mundi in Navi innocentie, vel pœnitentiæ dirigit ad littus Cœlestis Patrie*. Este fue la Estrella mas hermosa, donde fixò sus ojos en la navegacion deste Mundo: *Ipsa est Stella stellarum, cujus ductu ad Patriam transfetamus*. Este fue, el que, aun siendo pequeñita nuestra Venerable, buscò à instancia de su Santa Madre, que viendola huerfana de Padre, la llevó à la Santissima Madre de Dios ante su Imagen de la Charidad en Sanlucar; y al mismo tiempo que la encomendò, y puso baxo su Proteccion, advirtiò à la Niña debia ser su Estrella, y Norte toda su vida. Y desta preciosa Imagen tomò nombre la Nave Charidad, como que en darselo la gran Reyna, le asseguraba su Patrocinio.

14. Este lo experimentò repetidas veces; y deseosa, de que tanto bien lo gozassen todos, aconsejaba, singularmente à los afligidos, recurriessen à esta Estrella, cuyos influxos alegres, y propicios à to dos

S. Bonav. spec.

Beda Hom 4.
Annunt.

se estienden : *Stella Virgo est , quia magna cum letitia lumen suum in omnes spargit.*

Novarin. Umb.
Virg. n. 1138.

15. A esta piadosísima Señora dirigió loores , obsequios , cultos , afsi propios como ajenos. Con ellos la obligaba à derramar copiosas bendiciones sobre su Comunidad. Apenas fue obligada à admitir el Oficio de Superiora , era de ver como corriò à las plantas de su Señora , y Madre ; y poniendo en sus divinas manos el Baculo (que jamás tomò en las suyas nuestra Venerable) la obligò à mirar por aquella su amada Grey , que à su cuidado ofrecia , experimentando aquellas manos prodigas para todos , especialmente benéficas con sus Subditas.

16. Previnose de bastimento mui escogido , de aquel , que siendo *Panis Angelorum factus est cibus viatorum.* Pan , que dà fortaleza , pan , que sustenta con singular modo , pan , que al mismo tiempo que sacia , dà hambre de comerlo. Jamás le faltò este Pan , à excepcion de un dia , en el que su sabio Piloto , que la gobernaba , deseoso de probar su espíritu de obediencia , se lo negò , mandòle fuesse prontamente , y bebiesse una porcion de agua. No se detuvo mas en vencer sus ansias de

Sequent. Fest.
Corp. Christi.

comer el Pan de Angeles, y beber el Agua, que lo que tardò en oir el orden de su Director.

17. Estas ansias encendidas se estendian à solicitar comiessen otros Pan tan delicado. Y al oir el olvido de muchos descuidados en buscar este mantenimiento de las Almas, y las irreverencias, è injurias, que contra tan alta Magestad se cometen: „ No sé como vivo, decia à su „ Sabio Director, no sè como vivo con „ este Corazon assaeteado con el dolor de „ no poder resarcir las injurias hechas al „ sagrado, amable, y nunca bien amado Corazon Sacramentado de mi dulce, y amado Jesus. Es tan vehemente „ esta pena, que excede à la capacidad „ de este miserable Corazon, y creo, „ que no siento, ni quiero con mi corazon, sino con el suyo; y asì, ni „ pienso, ni quisiera hablar de otra cosa mas, que de este amantísimo Corazon, y darle culto, y que le amàran todos. O Corazon amantísimo „ de mi alma, quien te amàra! O Dios „ mio, no sè como no muero de hambre de ti mismo; y ò hambre, que „ no tiene termino, pues cada vez te

6 95

„ aumentas mas! Padre, quisiera salir
„ por estos campos dando gritos, lla-
„ mando la atencion, para que lo amà-
„ ran, ya que no lo hago yo. El Señor
„ me perdone lo que me reprimo para
„ no hacerlo en el Convento.

18. Algun alivio gozò su corazon,
promoviendo quanto alcanzaron sus
fuerzas, la famosa Congregacion del Di-
vino Corazon de Jesus, sita en la Iglesia
de su Convento Religiosissimo, mante-
niendose con cultos mui lucidos; soste-
nidos con la Aprobacion de el Ilmo.
Señor D. Francisco de Solis, Coadminis-
trador entonces del Arzobispado de Sevi-
lla, ahora dignissimo Obispo de Cordo-
ba, que atento à las fervorosas suplicas
de la Santa Madre, la erigió, complacien-
dose en vèr tanto esmero en las personas
de uno, y otro sexo, que la componen
para los cultos del Santissimo Sacramen-
tado Corazon.

19. Mas adonde me he divertido,
oyentes! Se diò pues à la vela tan ligera,
tan obediente al Timon, que sin recelo de
dàr en escollos, se dexò llevar del viento
que la impelia: *Ubi erat impetus Spiritus,*
illuc

Ezech. cap. 17

796
illuc gradiebatur. Puso la proa al cabo de Buena Esperanza la Religion Santissima, è Illustrissima de Minimas, Religiosas Hijas del Taumaturgo de la Iglesia, Delicias de la Devocion de los Fieles, y querido Padre mio San Francisco de Paula, y otro viento la acercò al Puerto de Santa Clara, para donde facilitaba el Dote en su Convento de Marchena un sugeto mui devoto del Seraphin de la Iglesia. Bien, que este mismo, aun estando ya admitida la Venerable Madre, se hallaba no poco inquieto, por haver visto en sueños repetidas veces à nuestro Santo Taumaturgo, que le decia : *A las Minimas de Triana.* Consultò su inquietud, y sueño, y apenas resolviò seguir el rumbo, que le mostraba el Santo, quando calmò su alborotado interior, y se convirtiò en gusto, lo que era desazon.

20. Y nuestra Venerable Madre ? Firme, y mas firme, que Dios havia de concederle llegar al Puerto, que deseaba, y que le havia significado. Quando, aun siendo mui niña, era tal la devocion, que tenia al Santo Patriarcha, tales las ansias, que en su corazon avivaba de seguir sus passos Atlantes, tales sus delicias, tal el deseo

deseo, de que todos le obsequiasen, y bus-
 cassen, que con modo, y devocion discre-
 tissima salia por las calles de Sanlucar, y
 à quantos encontraba, decia: *Qué Santo
 es mañana? Qué Santo es mañana?* Y llega-
 do el dia siguiente dos de Abril, salia, y
 preguntaba: *Qué Santo es oy? Qué Santo
 es oy?* Y sabidores ser San Francisco de
 Paula, le preguntaban: Quales eran sus
 empeños en acordarselo à todos; à que
 con corazon de Angel respondia: Ser tal
 la alegria de su corazon al oir nombrar al
 Santo, que producia en su interior deseos
 mui grandes, de que todos lo traxessen
 en sus labios.

21. Al fin llegó con prospero viage
 à este Puerto de la Salud, tan deseado de
 su corazon, y manifestado por su Santis-
 simo Padre. En este supo agenciar tantos
 caudales de virtudes, quantos yo no sa-
 brè deciros, hasta que desembarcò en el
 Puerto de Buenos-Ayres la Gloria. Bien,
 que para mas seguridad fue tal el Lastre,
 que en esta Nave metiò, que bien daba à
 entender quanto fiaba en él. Este fue su
 humildad; esta la tuvo tan arraigada en
 lo profundo de su nada, que es una de las
 mayores virtudes, que admiro en la Madre

Charidad, como cimiento de su vida tan santa. Es bastante à enternecer los corazones, y derretirlos en lagrymas oir el concepto, que de si tenia formado. Diez y siete Capítulos de otras tantas cartas fuyas à su Director, y Confessor, tengo en mi poder, y son diez y siete convincentes testimonios de su humildad profundissima.

22. Quisiera tener tiempo para recorrer los doze grados, que à esta virtud señalan los Doctores, y Santos Padres, y en cada uno, como en Mansion deliciosa vierais à nuestra Venerable Madre. Aqui sus desprecios; aqui las desconfianzas, y temores de si misma; aqui el aborrecer sus alabanzas; aqui el descubrir sus faltas; aqui los deseos de ser despreciada, y afrentada: ,, Padre, decia à su Confessor, pida Vmd. à Dios, que me conozcan,
 ,, que me abofeteen, que me pisen, y que
 ,, me arrastren. Si me llevarán à la In-
 ,, quision, què lindo fuera! Otras veces
 ,, decia: Padre, soi tan vil, tan baxa,
 ,, que le pido à Dios tenga misericordia
 ,, de este Convento, y no lo castigue
 ,, por estàr yo en èl. Padre, pida Vmd.
 ,, à Dios por esta miserable de las misera-
 ,, bles,

bles, que nada bueno hace:: Sea Vmd.
 Padre, en rogar à Dios por esta mil ve-
 ces mas vil, que todos los Demonios
 juntos :: Grandes son las Misericordias
 de Dios à este abyfmo de maldades.
 Què digo abyfmo de maldades? Soi la
 maldad misma, la vileza misma, y co-
 mo tal defeo, haga Dios en mi una con-
 version como la de San Pablo.

23. Haveis visto humildad mas ver-
 dadera? *In vilitate sua securo humilitas.* Y
 como fue esta conversion del Apostol?
 Fue tal, y de tal modo mudò de vida,
 que no dudò decir: *Vivo ego, jam non ego
 vivit vero in me Christus.* Y nuestra Venera-
 ble? Oid sus mismas voces, con que se pin-
 tò, permitiendolo aquel Señor, que como
 exemplar de humildes, si gusta de tales
 exemplos, tambien sabe con modo, como
 fuyo, ensalzarlos. Atencion: Resuelta à
 dàr una llamarada de las mayores su hu-
 mildissimo espiritu, dice à su Confessor:
 Padre, pida Vmd. à Dios por mi, que
 es de tenerme gran lastima :: ahora
 me sucede, que quando me oigo men-
 tar, que me llaman, ò que se ofrezca
 decir yo, me hace como novedad, y
 digo para mi: ya no soi yo: ya yo me

Celada in Job.
fol. 735.

Ad Galat. 24

Ubi sup.

acabè: : ya yo no hago nada, todo lo hace mi Dueño. Preguntò esto es otra cosa, que està con su humildad fuera de si, y decir lo que el Apostol: *Vivo ego, jam non ego, vivit vero in me Christus*: Admirable conversion! La del Apostol. Vivo yo, mas no vivo, no soi ya la que era, me he convertido de tal modo, que mi vida, ò quien en mi vive es Christo: Y aqui Cornelio Alapide: *Non natura, non concupiscentia, non voluntas propria, sed Christus ipse gratiæ suæ quasi animæ motibus, me agit ad omne bonum*: : *ut Christi humilitas, aliæque virtutes in me vigeant*. Ya se acabaron en mi las pasiones tan rebeldes, ya no tengo propria voluntad, &c. Christo es mi vida, porque es mi alma: Este Señor me mueve, ò es mi obrar todo lo bueno, siendo la vida de mi vida, y de todas las virtudes su humildad, *Christi humilitas, &c.*

24. Con este lastre, què segura navegò viento en popa nuestra nave Charidad! Y apenas llegò al Puerto de la Salud (este Convento) echò Anclas, y se diò à agenciar tanto para el Puerto de Buenos Ayres, que en diez y ocho años hizo una cargatal, que os llenàra de Santas admi-

Corn. in Epist.
ad Galat. cap. 2.
vers. 19. & 20.

* 70

raciones. Y aunque su humildad se empeñò con una codicia sagrada en ocultarlas, bastante se descubriò, aun antes de reducirse à ceniza esta nave. Con esta humildad, pues, agenciò una mansedumbre, una paciencia inalterable. Padre, preguntaba, en una ocasion, à uno de sus sabios Directores: *Padre, qué es impaciencia?* Y le faltarian ocasiones en el espacio de cinquenta y dos años de vida para exercitarla? Yo sè, que se le ofrecieron varios lances, y tales, que si los oyerais, hicierais un sublime concepto de esta su virtud; justos respetos ponen candado à mis labios. Sobraba el vivir en Comunidad, y mucho mas siendo Superiora, donde por mas observancia que haya, se hace preciso tener la llave en la mano, para acertar à templar tantas cuerdas de esta Harpa, quantos son los Subditos, que la componen. No obstante nuestra Venerable Madre siempre pacifica, siempre alegre, siempre mansa, nunca impaciente: *Padre, qué es impaciencia?* Diga imitadora de Job, exemplar de pacientes.

25. Mas, como no era insensible, si alguna vez llegaba à entender, que algun sugeto le agraviaba, alli eran sus empeños.

ños en mostrarle su rostro sumamente agradable, y cariñoso; à que seguia, quanto bien podia hacerle. Formò tambien varias seguras Escalas: la principal parecida à la de Jacob, por la que subia hasta lo mas alto del Palo Mayor, donde està Jesu-Christo: *Dominum innixum Scale, in Arbore ejus Christus erigitur.* Los dos lados de esta Escala, segun Cornelio Alapide, son la paciencia, y la abstinencia: *Sustine, & abstine.* Ya visteis algo de la primera, à que añadirè, ser tales sus ansias de padecer, que no aspiraba à otra cosa, que à facar en si una viva imagen de su Amado en la Cruz. „ *Padre,* decia à su Confesor, no hallo consuelo, sino en el padecer, por ser tan viva la presència de Jesu-Christo en sus penas, que me aflige mucho qualquiera alivio; tanto, que me fue preciso decir à la Madre Correctora, que el comer, beber, y dormir, y el mas minimo consuelo de descanso, que tuviera, mientras estaba en cama, me lo mandàra por Obediencia, hasta el usar un pañuelo blanco; porque este Dios Hombre, à cada alivio, no me dexa, y me dice: Esto no lo tuve yo por ti; y si me has de

Gen. 28. v. 13.
 S. Amb. ubi sup.
 Corn. Gen. 28.

703

„ imitar, no olvides mis penas. Esto, Pa-
„ dre mio, trae tanta fuerza, que no sa-
„ brè decir: solo digo, que quando yo
„ me vea en un abyfmo, y entregada en
„ un mar de amarguras, tendrà mi co-
„ razon consuelo; y aun de este, que
„ consigo trae, defeo privarme. Quie-
„ ro un padecer seco, desconsolado, al
„ modo de las agonias, que tuvo mi Es-
„ pòso Jesus en *la Cruz*.

26. Para fatisfacer sus ansias de pade-
cer, entre otros, le enviò este su Espòso
tales dolores, que como se explicaba la
Santa Madre, era diciendo, que à la ma-
nera si tronchàran un palo, ò caña, sen-
tia troncharsele los huesos. Terrible pade-
cer! Y no obstante, como si fuera poco,
al saber padecia alguna de sus Hijas, le de-
cia: *Pidele à Dios me dé, lo que tu padeces.*
El otro lado de la Escala es la *Abstinencia*:
en este punto bastarà decir, que ni carne,
ni huevos comiò en espacio de trece años,
estando enferma: pescado, quando la vi-
sitaba el Medico, estando enferma, y al-
guna mui rara vez, que se le mandaban;
y eran tan terribles las vascas, y arcadas,
que le causaba, que solo la Obediencia,
estaba experimentado, las foflegaba. Su
comi-

comida eran yervas, ensaladas, gaspacho: no pocas veces acedo; y aun de este tan c rto, y vil alimento se abstenia muchos dias, no tomandolo hasta la noche. Còmo lo corporeo de esta muger fuerte se transformaria en Espiritu! Y con este, còmo se remontaria, y passaria à comerciar en el Cielo!

27. Acuerdome, de lo que dice el 34. del Deuteronomio del Sepulchro del Santo Moysès: *Non cognovit homo sepulchrum ejus*, que nadie sabe del Sepulchro de Moyses. Y por què? Dixo Philon, gravissimo Author, que no se sabe de el Sepulchro de Moysès, porque no lo tuvo. Mucho decir, y mas costando de la Santa Escrip-tura, que fue sepultado: y por què, dice Philon, no lo tuvo? Porque su cuerpo se transformò en espiritu, y el espiritu no se sepulta: *Jam tunc prope totus versus in animum*. Mas què dices, sabio Hombre? Casi todo Moysès transformado, ò convertido en Alma? Con què eloquencia lo explicó el grande Obispo de Ravena San Pedro Cry-sologo: *Dierum quadraginta jejunio, ita humano de secatus est, ut totus Divinitatis mutaretur in Gloriam*. Si esto consiguió el ayu-
no ap. teci do de 40. dias, què no conse-
gui-

Phil lib. 3. de
Vita Moysf.

Serm. 166.

guiria el ayuno constante de tantos años en nuestra Vener. Madre? Conseguiò lo q̄ de tales sujetos dice el Aguila de la Iglesia Augustino: *Spiritale dicitur corpus :: quia ita spiritui subditum erit, ut Coelesti habitati- ni conveniat.* Es decir, que en este Estado el cuerpo no sirve de peso al alma: En este Estado parece el cuerpo de casta de espiri- tu; obedientissimo à la razon, parcial con lo bueno, tan à lo del Cielo, que podria- mos dudar, si la Venerable Madre consta- ba de cuerpo, y alma, ò de alma, y a alma, ò si era Angel.

S. Aug. de Fide, & symb. cap. 6.

28. Angel, diriais, era, si llegaisseis à perceber la hermosura, y fragrancia de la Azucena de su castidad. Tan pura, tan casta, tan virgen viviò, que aun siendo tan delicada, tan remirada esta flor, que un leve ayre la molesta, en nuestra Ve- nerable se conservò tan hermosa, tan agraciada, tan fragrante, que jamàs la deslustro el mas ligero cierzo. Nunca se ofreciò, que decir sobre este punto à sus Padres Espirituales, solo si muchos esme- ros, muchos empeños, y constante cuida- do en plantar, cultivar, y conservar flor tan del Cielo en otros, de que podrian ser fieles testigos alguno otro caso, que omi-

to, por no molestar con tan prolongado Sermon. Valga por todos, que jamàs los Pyrraras perseguidores de tan rica Nave, offaron, ni intentaron el robo de joya tan rica. Por coger otras si hicieron notables esfuerzos. Què no armaron por quitarle la paciencia? Una vez le puso à la vista Lucifer un papel como suyo, incitandola à que aburrída, ò desesperada se volviesse al Siglo, y no hiciesse la Profesion. Mas conocido con luz del Cielo el tiro, quedò victoriosa con el desprecio. Quantas veces, no pudiendo por otra via, le abordò, y con mano invisible la arrojò à tierra, y alguna vez desde lo alto de una escalera. Pero la Santa Madre sin perder aquella su interior paz, se mantenía, como si no la combatiera todo el Infierno, hasta que mandada por su Superior, que no cayesse, por mas que fueron los empeños de su fortissimo Enemigo, nunca mas volvió à caer, verificandose, que *vir obediens loquetur victorias.*

Prov. 21.

29. Assètòle varios tiros para herirla con la vanidad, diciendole, que era Santa: *Esso será,* respondia, escusandose humildissima, *esso será, como Dios quiera.* Acometiòle por la Gula, como à nuestros pri-

primeros Padres; y era de ver nuestra Venerable Madre cantar la victoria, no solo privando à su gusto de lo que queria; mas asimismo violentandolo à abrazar, lo que, aun dicho, excita à arcadas. A quien no llenaria de admiracion; ver esta Muger asseadísima, alentar à sus Subditas à mortificar el gusto, comiendo en varias ocasiones (como si fuera un sabroso manjar) Aceite frito lleno de Moscas? Y añadia ser aprehension la repugnancia del estomago. Como diria aquellas voces de Job al Capitulo 6. *Quae prius nolebat tangere anima mea, nunc mei cibi sunt.* Ahora me sirve de sustento, lo que allà en otros tiempos visto, me causaba horror, asco, y arcadas.

Job cap. 6

30. No obstante tantas victorias, sabidora de la alianza, que los dos Enemigos Mundo, y Demonio tienen hecha con la Carne (enemigo, quanto domestico, tanto fuerte, y de quien no podemos huir) se previno de muchas armas, con las que assegurò repetidas victorias. Esta Armeria solo pudo verla su Piloto; pues sus empeños lograron tenerla tan escondida à los ojos de todos, que por mas que fueron sus conatos, y santa curiosi-

dad en registrar la Arquilla, donde se ocultaban, jamás lo lograron. Tal qual de estas armas permitió el Altísimo fuese vista, si con devocion terníssima, con santo horror de las que registraron unas disciplinas de varios ramales: otras de cadenillas de hierros, cilicios de varios tamaños; un pedazo de rallo de ojalata para el pecho; un Escapulario de cerdas, otro de xerga, y de esta mui basta (aun siendo Seglarita) una Tunica, que cubria todo su cuerpo innocente, y por fin una cadena de siete varas de largo, y de grueso de un dedo pulgar, con la que asseguraba el vil esclavo su cuerpo. A este daba, quando mas, tres horas de descanso en la desnuda tierra, siendo su almohada un ladrillo, una tabla, ò un corcho; y no pocas veces, ni aun este tan corto sensible descanso le daba, passando la noche en dulces Coloquios con su Esposo, ò retirada à su Choro, ò Cielo, que así le llamaba. Estas como migajas se escaparon à sus ojos Linceas: quales serian los tormentos, y rigores, que en su Angelical Cuerpo executò con los muchísimos instrumentos ocultos, que su corazon humildíssimo procurò sacar de la dicha Arquilla,

129
lla , antes de su ultima enfermedad , sin que alguna de sus Compañeras los huviese visto , como quien presentia , ò sabia no poder ya usarlos ?

31. Así pudo soltar las velas al espíritu esta Nave , y andar tanto (camino del Cielo) que parecia volar ; mas era ya tanta la carga , que havia hecho , que en cierto modo se hizo preciso alijar , ò descubrir mucha parte de ella , por mas que se empeñò en ocultarla nuestra Venerable Madre. Así se viò gran porcion de piedras preciosas ; tales , que para registrar sus bellos fondos , se hacian precisos muchos dias. Vierais un tan hermoso Jaspe , que embelesaba con las varias betas de sangre , en figura de graciosas flores (segun el Sevillano Jesuïta Alcazar) simbolo de su rara penitencia , esmalte pulido de su inocencia. Vieronse Esmeraldas graciosas , imagen de aquella su pureza , à quien jamàs empañò , ni el mas leve soplo impuro , mostrandose , mas que muger , Angel , como que se professaba Hija de la sin mancha. Veianse Berillos , aquellos , que lucen mas sin engaste de oro , ò plata , simbolo de su exemplar Pobreza , que la obligò à vestir tan pobre ,
como

Alcazar in cap.
21.
Apoc. ex S. Hieron.

como mostraban los muchos remiendos de su vestido , y en especial aquellos zapatos, que le duraron mas de sesenta meses. Ni lo extraño ; pues si estaban bordados, mas resistencia tendrian. Y quien los bordò ? *Quæsiuit linum::: & operata est consilio manuum suarum.* Se veian remendados con hilos de varios colores , que sus manos industriosas , y pobrecitas buscaron , y remendaron. Como se le derretiria el corazon à su Esposo , exemplar de Pobres , y le diria : *Quàm pulchri sunt pedes tui in calceamentis !* Charidad , còmo me arrebatava la hermosura de esse calzado ! *Sandalia ejus rapuerunt oculos ejus.* Ea , alegrate , que con estos pobrissimos pies pisaràn Estrellas , y te servirà algun dia de calzado la Luna , *Luna sub pedibus ejus* , y estos remiendos (tan amados) te agenciaràn un vestido de tela de Luz : *Amicta Sole.*

32. Què mas ? Alli los Topacios , alli las Margaritas , alli los Rubies , alli los Carbunclos imagenes de su Oracion continua , de su Contemplacion , de sus Raptos , de su Conformidad con la Divina Voluntad. Assi estaba yo embelesado , quando descubri tanta carga de finissimo acendrado oro de Charidad , que parecia

Prov. cap. 31.

Cantic. 7.

Judith. 16. v. 11.

Apoc. 12. v. 1.

fer de este precioso metal toda la carga. Santo Dios, decia yo, Santo Dios, de donde tanto bueno! Como pudo escaparse de tanto Pyrata! *Pyrateriam est vita hominis!* Dios altissimo, esta muger, sin duda, os ha robado vuestros Theforos. Y al ver oro tan subido, sin poder contenerme exclamè con Amadèo Laufano, doctissimo hombre: *Hac pretiositas :: multas efficit pretiositates, & hac pretiositas est Charitas.* Este, este oro preciosissimo de la Charidad, es quien hace preciosas todas estas antedichas preciosidades, o virtudes: *Charitas omnia perficit.* Esta fue la Raiz, la Forma, el Alma, y la Reyna de todas sus virtudes. Esta la transformò, la divinizò, la uniò con Dios. Con esta estaba en sus delicias, y las aumentaba à su Esposo, sabiendo, que la Charidad es el vinculo de los Celestiales Desposorios: Esta las Arrhas, la Dote, el Talamo. En virtud de esta, todos sus pensamientos, sus acciones, sus palabras, y aun sus respiraciones, desvelos, conatos, y empeños, fueron amar, y mas amar a este nuestro Dios amabilissimo. Fue en este punto de lo singular, que habrèis oido.

Pined. in cap. 7.
Job. ex Grac.

Amed. Lauf.
Hom. 2.

33. Mas como quien así ama, es precioso

cifo, bata la otra ala, que mira al amor del Proximo: *Alas accipe Charitatis*, verèmos antes esta su charidad, para engolfarnos despues sin embarazo en el Oceano de su charidad para con Dios. Y si, como dixo el abrafado Augustino, *ille veraciter amat Amicum, qui Deam amat in Amico*; aquel ama de veras al Proximo, que lo ama en Dios, y por Dios; assi amò en Dios al Proximo, bien entédido aquello del Salvador por S. Matheo, *quod uni ex minimis meis fecistis mihi fecistis*. Apenas veìa alguna de sus hijas enferma, su charidad le hacia enfermar, *quis infirmatur, & ego non infirmor*? Y esta misma le obligaba, no solo à aliviarla, rogandole pidieffe à Dios le otorgasse padecer lo que ella padecia; mas corria à buscar, y aun à adivinar su consuelo. Y dixè adivinar, porque se conocia penetra-
ba los interiores, para acudir al remedio con el azeyte de oro de su charidad.

34. Buen testigo aquella enfermita, à quien su inapetencia hizo desear un Pichon; mas sin querer manifestarlo à persona alguna. Por donde lo supo nuestra Charidad? Yo no lo sè; lo que sè es, que al punto subìo à uno de los transitos de este Convento, y en un corredor se puso

S. Aug. Serm. 24.
de verb.

S. Aug. Ser. 256.
de Temp.

S. Matth. cap. 25.

2. ad Corint. 11.

un Pichon, que con graciosa quietud se dexò coger de nuestra charitativa Madre, y llevandolo à la enferma, al mismo tiempo que se remediò, se llenò de pasmo, conociendo haver su Santa Madre penetrado su interior. Otra su Subdita se hallaba accidentada, y sin poder mover un cerrojo de la puerta del quarto donde yacia: Las compañeras, que veian la imposibilidad de abrir la puerta por afuera, aunque lo pretendian con ansias, acudieron à su Santa Madre, y llegando se esta à la puerta, invocando con la fe, y fervor, que solia à la Santissima Trinida, vieron, no sin admiracion, abrirse la puerta, sin violentarse cerrojo, ni cerradura. A quantas aliviò en sus dolencias con solo el contacto de sus manos? Manos tan beneficas, que solo con tocar las llaves recibian virtud para abrir puertas, aunque no fuesen de ella, como sucediò en presencia de un Señor Ilustrissimo, que lo viò, y lo admirò. Sucediò en una ocasion haverse perdido una llave de una arca, donde se reservaba el refresco, que havia de servir dia de una Profesion: Los convidados se hallaban juntos en la Grada: la Comunidad grandemente sentida por la molestia,

cia, que causaba con la tardanza, recurrieron à la Venerable Madre, y assegurada, que despues de varias diligencias, la llave no parecia, recogida à su interior, diciendo: *Santissima Trinidad*, y dando un golpe sobre una mesa inmediata, vieron atónitas saltar la llave.

35. En otra ocasion se hallaban pesafrosas las Oficialas, que componian un poco arroz, para agradecer con èl à varios Benefactores su Charidad con el Convento. Por la pobreza de este, era la porcion mucho mas corta, que en otros años, siendo los Bienhechores los mismos, ò mas. Entrò acaso la Venerable Madre en la Cocina, y oyendo de sus labios à las Religiosas: *Madre, qué hemos de hacer, sino hai mas arroz y son muchos los acreedores? Echele Vuestra Reverencia su bendicion, que Dios hará que alcance.* Al punto con aquel su rostro agradabilissimo, y mano benefica, diò su bendicion, con aquella fè, que la acompañaba en estos lances; y admiraron despues todos los efectos de la Divina Providencia, aumentado tanto el arroz, q̄ hubo para quantos quisieron las Religiosas. Otros varios sucesos omito, como quando ardiò el velon por muchas horas sin gota de

135
azeite, mandando la Venerable Madre lo encendiesen. Quando sobró el hierro, que constaba no alcanzar para la rexa de una Grada, y otros semejantes, todos fieles testigos de su charidad con los proximos, para los que tenia siempre abiertas sus piadosas manos: *Palmas suas extendit ad pauperem.*

PROV. 3 L. 20.

36. Mas es preciso referir uno, que me trae à la memoria la letra Hebrea: *Palmas suas extendit ad Afflictum.* Pido toda vuestra atencion: Un sugeto de mucha representacion, è igual authoridad en esta Ciudad, perdiò unos Papeles de tanta importancia, que sola la aprehension de que no pareciesen, era sobrada para causarle una gravissima pesadumbre; de modo le afligia la pèrdida, que haviendola reconocido por la mañana, eran dadas las diez de la noche, y ninguno en casa havia probado bocado, pesarosos todos con su Amo, è igualmente solícitos de hallarlos. Llegò la noticia al Convento de Religiosas Minimas de Triana, y apenas la oyò la Venerable Madre, estimulado su compasivo corazon de la justa affliccion del sugeto, y de lo mucho, que le debian, como especial Benefactor de

Hebr. hic.

aquella mui Religiosa Comunidad , dixo
 afsi : Dios quiere seamos agradecidos á nues-
 tros Bienhechores ; por tanto recemos á N. S.
 P. el Tercenario , y pidamos , que parezcan
 los Papeles. Hicieron esta Oracion , y aca-
 bada , descofa del buen exito una Religio-
 sa , dixo à la Venerable Madre : *Madre, si
 los tuviera N. P.* Apenas la oyò , quando
 recogida à su interior nuestra Charidad,
 con impulso del Cielo : *Anda* , dixo à una
 Religiosa , *anda volando* , y *traeme los Pape-*
les , que tiene Nuestro Padre ; y si no los ha-
llares en la Manga , buscalos á los Pies. Caso
 por cierto digno de admiracion. Partió
 ante la Imagen del Santo la Subdita , y
 con pasmo suyo , hallò à los Pies del San-
 to unos Papeles escritos , è inclusos en
 otro papel blanco. Tomòlos , y sobrema-
 nera alegre con el hallazgo , corriò à su
 santa Madre. Esta recogida clamaba à los
 pies de su Santissimo Padre , que pues ha-
 via hecho lo mas , hiciesse lo menos , que
 bien veia no ser ya hora de abrir el Con-
 vento ; y pues tan poderosas charitativas
 entrañas tenia , hiciesse , que los Papeles
 pareciesen donde debian estar. Y dicen-
 do , y haciendo , dexò la santa Madre los
 Papeles sobre una silla , esperanzada ex-
 traor-

traordinariamente, de que el Thaumaturgo Santissimo haria alguna de las suyas. Y que sucediò? Sucediò, que los Papeles volaron de la silla sin ser vistos, y segun se averiguò despues, à la misma hora llegò un sugeto à casa de un Notario, donde debian estar, diciendo: *Dé usted estos Papeles al señor Don N.* Qual seria el gozo de este, al registrarlos, y conocer eran los Papeles perdidos! Quien los traxo? Preguntaba; mas quien los recibì, no tuvo otro cuidado, que de hacer lo que se le dixo. Al punto se diò la gustosissima noticia al sugeto, que los perdiò, cuya alegria bastarà decir, fue à medida de su pesar: Y yo digo, que tales Papeles debian estar archivados, como testigos los mas fidedignos de caso tan fuera de lo comun.

37. Pero aun era mas dilatada su charidad. Esta se esmeraba, con los que padecian en su interior. De estos se compadecia tanto, que parecia beber luces del Cielo, para deshacer las tinieblas, que les ofuscaban. Quantas veces conociò ser molestadas alguna de sus Hijas, de escrúpulos de pecado mortal (Cruz la mas pesada, para quien no sabe deponerlos) y à esta

cau-

causa se retiraban de la Mesa, donde su Esposo las regala con su Santissimo Cuerpo. Y era de ver à la charitativa Madre llegar se à ellas, y alentarlas à Comulgar, añadiendo, podia jurarles, no tenían tal pecado; lo que comprobaba despues el dictamen de sus Confessores. Quantas veces llamaba à otras, y sin ser preguntadas, les hablaba de modo, que desterraba, lo que en su interior padecian, y las dexaba llenas de muchissimo consuelo. Quantas recurriendo à su Madre *Charidad*, con animo de tomar parecer en algun assumpto, con una agradable magestad les respondia, sin dar lugar à oír su propuesta, viendose al mismo tiempo, que vencida la re-repugnancia (que antes sentian) gran facilidad en practicar, lo que ahora se les declaraba! Mas en punto de esta charidad se hacian precisas muchas horas para referiros las.

38. Aun no se hallaba satisfecha con lo dicho, clamaba con todo su corazon à Dios por los que estàn en pecado mortal.

„ Quisiera, decia, à costa de mi sangre, y
 „ vida remediar su mal, y que se volvie-
 „ ran à un Dios tan dignissimo de ser
 „ amado. Esto me hace dilatar la disci-
 „ plina

„ plina algo mas de lo ordinario (que es
 „ dos veces el Psalmo del *Miserere*, y otras
 „ dos del *Profundis*, y tres Resposos :: y
 „ de lo dicho se ocurren otras Oraciones;
 „ lo que mas me insta à que la dilate, es
 „ los que estàn en pecado mortal: de ma-
 „ nera, que no quisiera dexar el exercio;
 „ y assi por amor de Dios pido licencia,
 „ para que quando estas cosas se hacen
 „ presentes con tanta viveza, la dilate se-
 „ gun la fuerza interior *fuere*. En este
 „ assumpto baste lo dicho, y veamos como
 „ batiò la Ala de su charidad para con Dios.
 „ Permitidme, oyentes, facie mi devocion,
 „ deteniendome algo mas en este Assumpto,
 „ porque es lo mas singular de la heroica
 „ vida de nuestra Venerable muerta, segun
 „ muchos sabios sugetos, que la trataron, de
 „ puro amor de Dios. Ahora si debia yo
 „ baxar de este magestuoso sitio, y subir à el
 „ uno de aquellos mas practicos de la Escue-
 „ la del Divino Amor, uno de aquellos, que
 „ viven en estas llamas, y mientras mas vi-
 „ vas, mas gustosos, un Seraphin; pues co-
 „ mo tan practico en esta Escuela, sabrà de-
 „ cir lo que nuestra Charidad supo padecer:
 „ y digo padecer, porque las llamas de este
 „ fogoso Amor son una pension, en cuyos

Hug. Vid. 1.º
 4.º sent.
 Deut. 10.
 et. d. n. i. r. o. b. a.
 Psalm. 114.

incendios sagrados no vive quien no se abraza, no los goza quien no los padece. Estos los padeciò, los gozò, en ellos viviò, se abrasò, se ardiò sin consumirse esta muger Etna. Vèr su corazon, es vèr una hoguera de fuego, donde no hai mas que llamas de amor. Es vèr el camino del Sol todo luces. Es vèr el fuego en su Esphera tan sagradamente voràz, que como en crysol reduxo à Charidad toda la Tropa de sus virtudes: *Charitas patiens est, benigna est, &c. Charitas omnia perfecit.*

Ad Corinth. 13.

39. Y como en su corazon (Camara de Popa de esta Nave) hallò Dios tanta capacidad, y tanta riqueza, se prendò tanto de èl, que al oir las finezas de este Dios amantissimo, y las correspondencias de esta fidelissima Criatura, parece imposible no falte alguna centella, y prenda en vuestros corazones, para amar à aquel Señor, que quiere llevarse solo todo nuestro amor. A este solo amaba nuestra Venerable Madre, sin que le arrebatasse sus amores otro, que este Dios. Es question curiosa entre los Theologos, si pudo Dios redimir el Mundo por una persona, que no fuesse Divina. Y resuelto, que pudo; entra òtra question; por qué no lo hizo asì?

Antes

Antes bien el mismo Dios, que criò al hombre por si mismo, por si mismo lo redimiò. Por què, pues, no obrò la Redempcion por un Angel, ò por otra Excelente Criatura? Oid la respuesta digna del mui sabio Hugo Victorino: *Né amorem divideres, idem tibi factus est Creator, & Redemptor.* Porque no dividieramos nuestro amor, nuestro corazon. Lo quiere todo entero, y que con todo el le amemos: *Diliges Dominum Deum tuum in toto corde tuo.* Y de tal modo le amò nuestra Venerable, que sin recelo de hyperbole, pudo decir lo del Santo David: *In toto corde meo exquisivi te.*

Hug. Vict. in lib. 4. sent.

Deut. 65.

Psalms. 118.

40. Ardia, pues, en ansias de este su Dios: estas le compelian à suspirar, y arrojar de su corazon voces envueltas en llamas de fuego. Las que con frecuencia pronunciaban sus labios, eran las del Santo David al Psalmo 72. *Quàm bonus Israel Deus! Qué lindo es Dios,* decia hecha un fuego, *qué lindo es Dios. Pidale usted, que le ame, y que muera de puro amor suyo. O, valgame Dios! qué lindo es Dios. Padre, en llegando aqui, no puedo passar adelante. Otras veces prorrumpia: Jesus, Jesus, Jesus, amor, amor mio.* Y què hacia su Esposo al oir estas

Psalms. 72.

142
voces faetas: Què? Disparar mas, y mas faetas
à su corazon divinizado. „Un dia de es-
tos, dice, estando recogida, y absorta en
èl, sin pensar mas, que en amarlo, pi-
diendole un Rayo de su amor, de re-
pente me pareció veia salir de su Costa-
do uno como Rayo, que derechamen-
te se vino à mi corazon, de un color
tan encendidissimo, y claro, mil ve-
ces mas que el Sol; desde entonces no se
aparta esto de mi. Pareceme (decia
otras veces) que estoi rodeada, y llena
de Dios, como un Pececillo en medio
del Mar. Què mucho assegurasse, que
por mas graves, que fuesen sus ocupa-
ciones, ya Subdita, ya Superiores, ja-
màs perdia de vista à este su Amado! „De
tal modo vivo, dice, con el conocimien-
to, que me dà de sì este Dios, y tan meti-
da en èl, que de otra cosa, que no sea èl,
ni me acuerdo, ni lo quiero; tan absorta
en este Dios, q̄ no sè como pueda com-
ponerse, no dexarlo, y buscarlo: no sè
como vivo yo sin amar, porque todo
quanto toco, quanto veo, quanto oi-
go, en todo hallo à Dios; èl me busca,
y yo lo hallo, aun sin buscarlo: Dios
me

„ me dè su gracia , para sufrir las ansias,
 „ que por Dios padezco. Padre, dos Ver-
 „ dgos tengo , que me matan , el uno
 „ es el amor ; de este padezco una sed in-
 „ faciable , tal , que el Cuerpo lo padece
 „ tambien. El otro es el conocimiento
 „ proprio de mi baxeza , envilecida con
 „ mi mal proceder. Todo es penar , y no
 „ peno , no lo entiendo , y procuro no
 „ entenderlo. Este amor à su Amado le
 „ martyrizaba el corazon al verlo padecer
 „ por los hombres , y las ingraticudes repe-
 „ tidas de estos. „ *Un dia* (dice à su Padre Es-
 „ piritual) de los Exercicios , despues de
 „ Comulgar , estando recogida , en el mo-
 „ do , que vueſſa Paternidad ſabe , ſe me
 „ moſtrò el Señor , que tenia en mi pe-
 „ cho , como estuvo en la Calle de la
 „ Amargura , con la Cruz à cueſtas , tan
 „ ſudado , y fatigado , como mageſtuo-
 „ ſo , y aſable ; de tal ſuerte , que eſto no
 „ halla mi ignorancia palabras con que
 „ explicarlos. Solo digo , que ſi todos los
 „ que viven en el Mundo , le vieran , es
 „ impoſſible , que los que le ofenden , lo
 „ hicieran mas ; y los que viven bien , vi-
 „ vieran mejor. Decir yo los eſectos , que
 „ eſta viſta cauſò en mi Alma , y ſus pa-

,, labras, nõ puede ser; vüessa Paternidad,
 ,, que lo entenderà, sabrà, mexor que yo,
 ,, poderlo decir. Vi la Cruz (que à esta
 ,, no le vi fin) tan grande, y pesada, que
 ,, su Divino Cuerpo estaba mui doblado;
 ,, esto me causò pena sobremanera; y pos-
 ,, seida mi Alma de lo que veia, le dixè:
 ,, O, dulce Dueño mio! Mis culpas, y las
 ,, del Genero Humano te tienen afsi. A
 ,, esto me respondiò con unas palabras
 ,, mas penetrantes, que una espada de
 ,, dos filos, y mas fuertes, y de fuego, que
 ,, un Rayo; solo de escribirlo ahora me
 ,, causa nuevas ansias, y ardores. Fueron
 ,, estas: *Afsi es, y mas pesada me la hacen*
 ,, *los mios.* Con esto quedè sin poder todo
 ,, aquel dia echar de mi esta grande pe-
 ,, ña, con unas ansias tales, que parece-
 ,, daba yo la vida, y como suspensa, no
 ,, hacia sino decir: Dios mio, que hago
 ,, para aliviar tus penas! Llegò la noche,
 ,, y estando en Maytines, se me represen-
 ,, tò todo tan al vivo, como por la maña-
 ,, ña, y aun con otras circunstancias. La
 ,, una fue responderme à aquel: *Qué hago,*
 ,, *Señor, que yo havia traído todo el dia,*
 ,, *y fue: Si quieres darmè gusto, y desagra-*
 ,, *viarme por los que me ofenden, amame. Pa-*
 ,, dre,

dre, decir la mutacion, que tuvo mi
 alma, y la miseria de este cuerpo, no es
 posible; no podia seguir el Choro, el
 pecho parece, que rebentaba, y las
 costillas, un sudor copiosissimo, las fa-
 tigas mortales, un ardor como entre lla-
 mas. Padre mio, si yo pudiera decir
 lo que infunden, y enseñan sus pa-
 labras! Si yo pudiera hacer, que assi
 lo viera todo el Mundo, como se apro-
 vecharian!

41. Bueno es esto; pero atended à lo
 que dirè con sus voces de fuego. *Un*
dia del Trecenario, dice este Seraphin,
 mirandolo Sacramentado, deshecha
 mi alma, y aniquilada en el que vivò,
 y por quien muero, le dixè: què lindo
 eres Dios mio para mi! Y me respondiò
 lo que en otra *ocasion*. Y què os parece,
 oyentes, responderia? Derretido su Divi-
 no Corazon con las saetas, que esta endio-
 sada Alma le arrojaba, pagado de sus
 amores, al oir ahora, *qué lindo eres para mi*,
 flechò el Corazon de Charidad con estas
 voces bastantes à derretir un corazon pe-
 dernal: *Y tu eres linda para mi*. Qual que-
 dò el corazon de nuestra Venerable, solo
 acertaria à decirlo uno de aquellos Espiri-

tus,

Cant. I. 16.

tus, cuyo pasto es el Divino Amor. Y yo pregunto: Esto es otra cosa, que aquel *Ecce tu pulcher es, dilecte mi: Ecce tu pulchra es Amica mea*, con que se flechaban los corazones el Esposo, y la Esposa, derretida esta en castissimo amor de aquel, y aquel embelesado con el purissimo amor de esta?

42. Hasta aqui, aunque parece mucho el amor de nuestra Venerable Madre à su Esposo, no hemos visto lo mas fino de este Oro, ò Charidad; porque hasta aqui està mui en su acuerdo este endiosado corazón. Lo mas fino se dexa ver, quando crece tanto este volcan dulcissimo, enagenando de razon al entendimiento, transformando en si misma la voluntad, y haciendo de si à la razon. Por esto, pues, suele decirse, ama poco quien repara mucho: por esto tambien quien peca de amante tiene disculpa en sus yerros, pues tiene à su favor el resguardo, de que procede poco advertido. En dos palabras, mui corto queda el amor, que no llega à delirar. No, no califiqueis de profano este mi dicho, que yo lo harè verdadero en el mas Sagrado amor, y por èl conocerèis los quilates, ò excessos del de nuestra Venerable Madre.

43. Ansiosa el Alma Santa, al mismo tiempo, que abrasada de amor, y deseosa de lograr las mayores finezas de su Amado, le habla con estas voces de fuego: *Osculetur me osculo oris sui; quia meliora sunt ubera tua vino*: Si yo llegasse, Amado mio, à merecer esos tus osculos, si yo los lograsse, ni querria, ni tendria mas que desear: entonces si me llamaria dichosa, porque tus pechos exceden en su dulzura al vino mas precioso, mas regalado, *quia meliora sunt ubera tua vino*. Discurred, ò entended allà, si podeis, Señores, la razones, que alega la Esposa. El sentido llano de sus voces es pedir à su Esposo sus labios, sus osculos; pero atended à la razon: porque son, dice, tus pechos mucho mejores, que el vino. Y cierto, que de buena calidad, y cantidad, parece haver sido con el que havia hecho la razon, pues tan fuera de ella quedò, *introduxit me in cellam vinariam*, que como veis, mas parecen sus palabras delirios de embriaguez, que acuerdos de voluntad: Reparad, Señores, en tan corto numero de voces el sin numero, que tiene de barbarismos, y aun solecismos: Unas veces habla à su Esposo de él: *Osculetur*: Otras de su: *Oris sui*:

Cant. 17

Cant. 248

Otras

0/24

Trinobis
Cant

148
Otras olvida la cortesía, y le trata de tu:
Ubera tu. Ya le mira como ausente para
el deseo *osculetur*; ya le mira como pre-
sente, gozandose en su regazo, *meliora
sunt ubera tua.*

44. Y sobre todo, observad la ra-
zon, sin la razon, ò falta de congruen-
cia, que alega; pues la dulzura de los
pechos propone, para que se le conce-
dan los labios, ù osculos. Haveis oido
mayor disonancia de voces, ò razones?
Què tienen que ver los labios con los pe-
chos? Què tiene que ver con los pechos
el vino? Nunca con mas acierto el Eru-
dito Titelmàn: Si atiendes à la razon, di-
ce, nada tienen que ver, antes sí, esto es
sin razon. Pero què? Si esta sin razon de
la Esposa es el argumento mas fuerte de lo
crecido de su amor. Y así poca merced
le hace quien busca sentido à sus palabras,
quando ella con todos sus cinco sentidos
está arrebatada en quien mas ama. En
dos palabras: Es mui corto el amor, que
no delira; por tanto el Alma Santa prue-
ba mui bien ser mui singular el suyo
con el desconcierto en sus razones: *Hu-
jusmodi enim in sermonibus abusus facile solet
amor effutire immodicus.*

Titelm.in cap.1.
Cant.

45. No le faltò este amoroso delirio
 à nuestra Charidad : si oyerais sus vo-
 ces de fuego à su sabio Confessor , ex-
 plicando su amor à este Dios , ad-
 mirariais otra embriagada Esposa : Ya
 habla al Señor de Vos : ya le trata de
 Tu ; ya le dice *El. ,, Todo es penar , le*
,, dice , y no peno , yo no lo entiendo
,, añade : Por èl vivo , y por èl mue-
,, ro. Lo tengo , y lo busco ; me ale-
,, gràra poder explicar esto , y me ale-
,, gro de no poder ; ni puedo buscar-
,, lo , ni puedo dexarlo. Y afsi otras
 mil clausulas , ò voces dissonantes , pro-
 prias de quien està embriagado del Vi-
 no de la Charidad ; mas estad ciertos,
 oyentes , que estos , que suenan delirios
 al pronunciarlos la lengua , no son otra
 cosa , que verdaderos amores en su Al-
 ma , en su Corazon : *Hujusmodi , &c.*

46. Con su Alma , y con su Co-
 razon pedia à su Esposo , le quitasse la
 vida con su amor. *,, Pidale vueſſa Re-*
,, verencia , decia à su Confessor , que
,, muera de puro amor ſuyo : èl me
,, conceda por ſu Misericordia , que
,, eſpire ſin algun alivio de la Tierra ,
,, ni del Cielo , hecha un mar de penas ,

Deposito in Fide Corp.

Causa Lib. 10 Synodi

„ semejante à él, quando estuvo en la
 „ Cruz. Y cómo murió este Esposo?
 En un mar de penas, en un Oceano
 de dolores, en un mar de sangre, in-
 clinando su Cabeza, mostrando con es-
 te ademán su Divino fogoso Corazon. Y
 al afsi contemplarlo nuestra Venerable
 Madre, bien prevenida con el Sagrado
 Viatico, que le havia servido de Basti-
 mento en su tan ligera Navegacion: *Pa-
 nis Angelorum factus cibus Viatorum*, se le-
 vantò tal llamarada, que presto se co-
 nociò haverse vuelto volcan, el que pa-
 recia fuego ligero. Comenzò à sentirse
 desde luego lo inminente de la pèrdida
 de nuestra Nave Charidad, comproba-
 da con su antiguo dicho, que en dan-
 dole otro Bastimento, que sus ordina-
 rias yervas, en obligandola à comer
 carne, pereceria. Se vieron ahora resul-
 tas de unas cucharadillas de sustancia,
 que le hicieron tomar, las que arrojò
 en repetidas arcadas, terribles dolores, y
 terribilissimos los que se siguieron, se-
 gun dixo nuestra dichosa moribunda,
 como que su Amado la hacia su semejan-
 te al morir.

47. En este passo pues, se frustraron

todas las diligencias , porque el incendio se reconociò irremediable ; y tanto, que parecia tocar el Cielo , y la Tierra à fuego : Fuego , fuego , que se abraza la Nave Charidad : fuego , que se arde: fuego , fuego , que se reduce à cenizas: fuego , fuego , que perece sagradamente. Presto , presto , Seraphines , socorred à este Seraphin ; mas si todos ardeis fogosos , antes que atajar , avivarèis el fuego. Acudid , hombres , agua , agua , que se consume à violencias del fuego la Nave Charidad ; pero què aguas , aunque sean todas las del Beris , seràn bastantes à apagar llamas tan activas ?

48. Refiere Causino en el Libro primero de sus Symbolos , que en tiempo de Constantino Magno quisieron los Caldèos hacer ostentacion , y probar , que el Dios , que adoraban , era sobre todos los Dioses : à este fin lo representaban en el Elemento del Fuego. Y era de ver , como al acercar qualquiera Estatua de los Dioses , quedaban estas reducidas à cenizas. Los Egypcios sabidores de esta invencion , resueltos à defengañar à los Caldèos , y demostrarles su yerro palpable , erigieron una desmesurada Estatua,

Causin. Lib. 1.
Symb.

que representasse al Nilo, en su interior concava, y esta su concavidad llena de una gran porcion de agua. Tenia asimismo varios conductos, ò agugeros, tomadas sus bocas con cera. Vieron la Estatua los Caldèos, y grandemente alegres, insultando de los Egypcios, cercaron de fuego la Estatua del Nilo. Apenas se viò rodeada de llamas, vieraís derretirse la cera, que detenía el agua, y saliendo por todas partes, al mismo tiempo que apagò el fuego, llenò de rubor à los Caldèos, y expuso su Dios à la irrisión de todos.

49. No así en la Batalla Sagrada del Amor Divino, y aguas, de trabajos, dolores, aflicciones, y demás penas de los Justos, y de nuestra Venerable. Por mas que todas las Criaturas, como olas del Mar, quieran, antes que apagar, avivaràn las llamas. Así fue, y con todo el lleno, que encierran las voces, dirè: *Aque multe non potuerunt extinguere Charitatem.* Avivòse, pues, el fuego, y anclada, como estaba esta Nave en el Puerto de la Salud, à los diez y ocho años de mas, y mas agenciar, llena de meritos, y rica de virtudes, abrafada co-

mo Phenix , teniendo à la vista aquel Señor , que en el Arbol mayor de la Santa Cruz diò la vida por todos , anegada en un mar de sangre , ò fuego derretido , que arrojaba su corazon por la boca , inclinando suavemente su cabeza al costado , por parecerse hasta en esto à su Amado : *Inclinato capite emisit spiritum.* Muriò ; no , no dixè bien , passò , llegò , entrò el Puerto de Buenos-Ayres la Bienaventuranza , la VENERABLE MADRE MARIA JOSEPHA AUGUSTINA DE LA CHARIDAD. Reduxose à cenizas la Nave Charidad ; pero escapò toda su carga : carga , que llena de admiracion à todos ; y aunque nos dexò tanta pedreria de virtudes , el oro preciosissimo de su Charidad se lo llevò à aquella Patria : *Charitas numquam excidit.* Desde allà nos alienta con la esperanza de su proteccion à la imitacion de sus virtudes : estas son otras tantas factas , con que nos acuerda , como debemos navegar por el mar de este Mundo , camino del otro : si agenciàremos , tendrèmos premio ; si no , no tendrèmos excusa en nuestra pèrdida.

Yo , pues , para memoria de vuestra Venerable Madre , y aliento à su imitacion ,

I. ad Corinth.
13.

tacion, grávaria en su Sepulchro una Nave, segun que era costumbre de los Antiguos ponerla, para que viendola, se librasen del naufragio los Navegantes; assi lo dice el Libro primero de los Machabeos cap. 13. *Super Sepulchrum:: circumposuit:: Naves, que viderentur ab omnibus Navigantibus Mare*; y esta letra mysteriosa tomada del Psalmo 142. *In Terram rectam*. Esta Nave Charidad os dice à donde debeis poner la mira en la navegacion de este mar del Mundo: *In Terram rectam*; esta os dice à donde puso ella la Proa: *In Terram rectam*. Pusola à la Tierra fertilissima de flores, y frutos la Religion Minima, tan fecunda de flores de Santidad, y frutos de Letras, como de Hijos: *In Terram rectam*. Pusola, y logro llegar à este Claustro observantissimo, donde fue la Capitana de la Armada, ò Naves, que corren ligeras al Puerto de Buenos-Ayres la Gloria; y aunque todas agencian riquezas de virtudes para esta, *multae filiae congregaverunt divitias, tu supergressa es universas. In Terram rectam*, pusola à la Tierra de Promission, à donde llegò con el viento suavissimo del Divino Espiritu: *Spiritus tuus bonus deducet me in*

Terram

Mach. lib. 1.
cap. 13.

Psalms. 142.

ultimo libro

13

Cap. 13.

TERCET

135

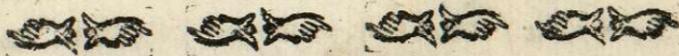
Terram rectam. Aquí descansará por los siglos de los siglos : *Hæc requies mea in seculum seculi.*

Psal. 94.

51. Y si mientras vivió, mostrò agradecido su corazon à quantos le hacian bien, què no harà en el Cielo Corte del Omnipotente! Yo, pues, à imitacion suya, y en nombre de quantos me ois, doi gracias repetidas, y agradezco, quanto puedo, esta magnifica demonstracion de honor, y aprecio de nuestra Difunta à los Ilustrisimos Señores, que assi la ensalzan; y tomando de los labios del señor San Cypriano en la Epistola 21. estas voces dignas del assumpto, cerrarè los mios con ellas: *Vobis quoque plurimum gratulor; quòd ejus memoriam tam celebri, & illustri testimonio prosequimini, ut per vos innotesceret nobis, quod & vobis esset circa (ejus) memoriam gloriosum.* Dios nos dè à todos su gracia, que es prenda de la Gloria.

S. Cyp. Epist 21.

Amen.



Con licencia : En Sevilla, por JOSEPH
PADRINO, en calle Genova.

Tertium resdam. Apud de ceteris por los li-
 glos de los siglos. Et sic vixit mea in se-
 culum. Y la mientas vivió, no sólo agr-
 decido la enazon, á paratos lo hacian
 bida, que no haber el Cato. Corte del
 Oramporator. Y, que, á mención suya,
 y en nombre de quantos meos, do gra-
 cias repetidas, y agradesco, quanto que-
 do, esta magna demonstracion de ho-
 nor, y aprecio de nuestra Dignidad á los
 Illustrísimos Señores, que en la ciudad;
 Y tomando de los labios del Señor San Cy-
 prino en la Epistola 21. estas voces de
 nos del campo, curate los mios con
 ellas: Nobis quod plurimum gratias; quod
 que munitur non est, et illustrissim-
 tis profectum, ut per vos innotesceret nobis,
 quod vobis esset cura (que) munitur glo-
 riosum. Dios nos dé á todos su gracia,
 que es prenda de la Gloria. Amen.

Con licencia: En Sevilla, por JOSEPH
 PADRINO, en calle Genova.

Plana
 2. Cap. Epist. 21.

Tabla del Harmony contenido en este tomo.

- Sermon a Concep.ⁿ pag. 1.
Sermon Funebre al Ex.^{mo} Juan Navarra pag. 23.
Sermon al Shicacoley de Cuzco pag. 53.
Sermon a Profesion de una Religiosa pag. 86.
Sermon a translacion al S.^{to} Sacramento pag. 141.
Sermon a Accion de gracias al S.^{to} Sacramento pag. 160.
Sermon a S.^{to} Fran.^{co} de Asis pag. 198.
Sermon Funebre al D. D.^{no} Tomas de Sarai pag. 223.
Sermon Funebre al b. Catalina de hex.^{ta} pag. 245.
Sermon Funebre al b. Fr. Bernardo begueno pag. 292.
Sermon Funebre al S.^{to} D. D.^{no} Josef Redondo pag. 343.
Sermon al Capitan de S.^{to} Fernando pag. 343.
103.
Sermon Funebre p.^o el Conde S.^{to} Marg.^{do} de Alamos pag. 410.
Sermon Funebre p.^o D.^{na} Ana Perez. Garcia pag. 507.
Sermon Paneg. en accion de gracias p.^o la elevacion del S.^{to} Carlos 1.^o y S.^{to} Luis al trono de Espana pag. 544.
Sermon Funebre a una Religiosa Aug.^{na} pag. 683.

Fin